

siciones personales, décticas y temporales que le son propias; y caracterización del «discurso indirecto libre».

El último, extenso capítulo, trata el orden de palabras. Es, posiblemente, uno de los temas que, manteniendo una estructura interna similar al de la *SLC*, ha recibido una mayor ampliación, especificación de apartados y actualización bibliográfica, por ser un asunto objeto de numerosos trabajos en los últimos años.

Se constata a lo largo del libro su enorme interés también para los estudiosos de las lenguas romances, pues se mencionan los resultados latinos en ellas en muchos apartados; baste citar como ejemplo el de las categorías nominales, los pronombres, las preposiciones o el orden de palabras. Por eso, como se indica en la pág. xxviii, «esta visión más amplia y diacrónica nos ha movido a prescindir del adjetivo “clásico” en el título de la obra».

No podemos terminar esta reseña sin mencionar la utilidad de los más de 2.000 ejemplos latinos siempre traducidos al español, las más de mil notas con riquísima información complementaria, los índices de materias, términos latinos y pasajes y, por supuesto, la extensísima y muy puesta al día bibliografía, con más de 1.300 títulos.

Sin duda, por su exhaustividad, por su coherencia metodológica y por su rigor científico nos encontramos ante una obra fundamental de consulta y referencia obligadas para todo estudioso de la lengua latina.

* * *

Antonio Ramón Navarrete Orcera, *La mitología en los palacios portugueses: siglos XVI a XX*, Oeiras, Mazu Press, 2021, 271 pp., ISBN: 978-989-54519-7-5

MARÍA DEL MAR TORRES RICO Y EVA PEULA PÉREZ
torresrico.mariadelmar@uma.es — evapeula@uma.es

DOI: 10.48232/eclas.162.15

El libro que ahora presentamos nos ofrece un completo catálogo de los palacios portugueses, tanto públicos como privados, cuyos techos y murales han servido históricamente de soporte para una amplia variedad de escenas mitológicas. Se trata de un trabajo de rasgos similares a otros

libros del autor, que ilustran la presencia de escenas mitológicas en palacios de distintos países, como *La mitología en los palacios españoles*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Jaén, 2005, o *La mitología en los palacios italianos*, del que se publicaron tres volúmenes entre los años 2017 y 2019, el primero en Ediciones Clásicas, el segundo y el tercero como Anejos de la revista *Thamyris*. En el caso concreto de las representaciones de mitos en palacios portugueses, se trata de un arte que se empezó a desarrollar en Portugal de forma tardía: después de las representaciones de los mitos en azulejos durante los siglos xv-xvii, sin un gran trasfondo, a principios del siglo xviii, los artistas portugueses empiezan a interesarse por las corrientes neoclásicas, y muchos de ellos viajan a Roma a impregnarse de la tradición para luego plasmarla en las obras que Antonio R. Navarrete Orcera se ha encargado de recopilar durante tres años (2016-2019) y que ha reunido en este cuidado volumen.

Como bien se indica en la introducción, el criterio de ordenación de los 201 edificios (no sólo palacios, sino también casas, iglesias, jardines, etc.) recogidos y de las 382 figuras mitológicas descritas sigue el eje geográfico sur/norte de Portugal, dividiendo el país en regiones y las regiones, en distritos. Tanto el índice de los edificios (pp. 7-15) como el de las figuras (págs. 16-28) se sirven de ese mismo criterio de ordenación; además, al final se añade un índice remisivo (págs. 263-270), que clasifica los personajes que aparecen en las obras bajo las categorías de mitológicos, históricos y alegóricos, ordenados alfabéticamente dentro de cada categoría.

En cuanto a la información de los palacios, el autor comienza con el nombre de cada edificio, con su localización geográfica entre paréntesis, y prosigue con una breve descripción del mismo, donde incluye su fecha aproximada de construcción, el estilo arquitectónico, si alguien en concreto lo mandó construir y si sucedió algún acontecimiento importante en el mismo, entre otros datos. Además, Navarrete nos cuenta en qué estado se encuentra el edificio y el uso que se le da actualmente. A continuación, pasa a contextualizar el tipo de soporte y técnica de la obra en cuestión y enumera los personajes que aparecen en ella, relacionándolos con el mito y describiendo de forma concisa la escena y sus características básicas (la ubicación de los personajes, el momento concreto de la saga mitológica donde se encuadra la escena, etc.). El autor no duda en relacionar, si es posible, la obra descrita con otros trabajos del mismo artista, así como con otras referencias cercanas. Además, muchas de las descripciones de los palacios - aunque no todas - aparecen

acompañadas de imágenes, a las que se hace referencia en el índice de figuras.

Algunos de los palacios que Navarrete destaca más dentro del libro son el Palacio Ducal (Villa Viçosa), del distrito de Faro; el Palacio Nacional de Mafra (Terreiro D. João V, Mafra), de la región de Lisboa o el Palacio dos Carrancas (Rua do Manuel, Oporto), de la región centro. Dentro de la exposición de algunos de estos palacios podemos señalar, como dato interesante, la inclusión de algunas inscripciones en latín, que acompañan a las figuras alegóricas expuestas —por ejemplo— en el ya mencionado Palacio Nacional de Mafra. En cuanto a las referencias a los artistas, aunque no incluye como norma al autor de las obras, en las figuras más destacadas sí suele aportar esta información, como sucede con la figura 1, *Venus en su carro*, que fue pintada por Maria Baretta, o con la figura 48, *Venus y Adonis*, pintada por Francisco Jorge da Costa.

Asimismo, entre los personajes mitológicos tratados en el libro, hay algunos más recurrentes que otros. Es lo que ocurre con las figuras de Apolo, Baco, Diana, Mercurio, Juno y, sobre todo, de Venus, como demuestran las referencias del índice remisivo. Respecto a este, hemos detectado algunas erratas en dicho índice al dar el número de la imagen que se refiere a un determinado personaje: así, en la entrada de Venus en el índice se remite a las figuras 46 y 194, que dentro del libro corresponden en realidad a Diana, no a Venus.

A modo de conclusión, podemos decir que este libro resulta de gran interés para todo tipo de público, tanto para una lectura completa, en la que podríamos decir que el autor «nos lleva de la mano» por los palacios portugueses y nos deja asomarnos a las bellas obras que allí se exponen, ofreciendo una información detallada de las mismas, como para consultas puntuales, pues a través del índice remisivo el lector puede localizar rápidamente aquellos personajes que sean de su interés.

Asimismo, queremos incidir en las posibilidades didácticas de un libro de estas características, pues pone a disposición de profesores y alumnos un amplísimo número de imágenes que nos permiten seguir el modo en el que históricamente los personajes mitológicos fueron representados en distintas culturas y países, aspecto didáctico este que el autor también ha trabajado en su *Mitología para jóvenes*, Anejos de *Thamyris n.s.*, n.º 2, Federación Andaluza de Estudios Clásicos, Málaga, 2018, donde apuesta por el estudio conjunto de mitos e imágenes para una mejor comprensión de los mismos. A este respecto, hay que insistir en la importancia de la imagen por su potencial evocador, pues no olvidemos que el gran